

Un ejemplo de ...

CARPE DIEM



Los espinos

Verdor nuevo los espinos
Tienen ya por la colina,
Toda de púrpura y nieve
En el aire estremecida.

Cuántos ciclos florecidos
Les has visto; aunque a la cita
Ellos serán siempre fieles,
Tú no lo serás un día.

Antes que la sombra caiga,
Aprende cómo es la dicha
Ante los espinos blancos
Y rojos en flor. Ve. Mira.

Luis Cernuda

Estamos en la Web
<http://iesalagon.juntaextremadura.net>

IES "Alagón"
Coria (Cáceres)

Teléfono: 927013100
Fax: 927013105

WEBS RECOMENDADAS

Relación facilitada por Mario del Río

*<http://perso.wanadoo.es/ccabanillas/topicos/>

Estupenda página e imprescindible. Se halla dentro del "Proyecto Grammaticus" que tan magníficamente (como todo lo que nos ofrece) ha creado y coordina Carlos Cabanillas, profe de latín del I.E.S. "Santiago Apostol" de Almendralejo (Badajoz). El proyecto es abierto: se pueden añadir materiales.

*<http://groups.msn.com/Metafora/tupginaweb3.msnw>

Otra página interesante. Los tópicos literarios ("lugares comunes o motivos literarios" /sic/) están organizados según las épocas donde se desarrollan, se explica su significado y se pone algún ejemplo. La realiza Ángel Romerá, doctor en Filología Hispánica y profesor del IES "Santa María de Alarcos" (Ciudad Real)

*http://www.islabahia.com/autores/anabel/textos/002topicos_literarios.htm

Página más breve que las anteriores, pero clara. Se define qué es tópico literario, se exponen y ejemplifican los más conocidos y otros menos conocidos. La página es de Anabel Sáiz Ripoll, doctora en Filología Hispánica y profesora de lengua y literatura españolas en secundaria y bachillerato en el IES Jaume I de Salou.

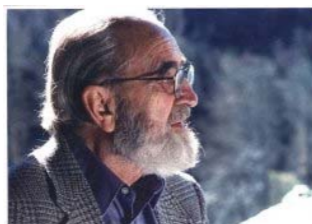
*http://recursos.cnice.mec.es/lengua/profesores/eso2/tl/teoria_5.htm

Esta página, en cuanto a tópicos literarios, es muy sucinta, pero servirá a los alumnos de Secundaria, sobre todo, para aprender otras cosas acerca de literatura: géneros literarios, figuras literarias, métrica, etc... Es una página de recursos del M.E.C. del Área de Lengua Castellana y Literatura.

Un ejemplo de ...

Ubi sunt?

Ángel González
Prosemas o menos



Aquel tiempo
no lo hicimos nosotros;
él fue quien nos deshizo.

Miro hacia atrás.
¿Qué queda
de esos días?
Restos,
vida quemada,
nada.
Historia: escoria

VITA FLUMEN

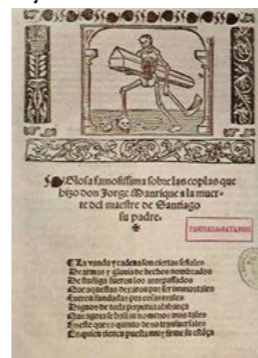
Este tema literario se refiere a la imagen de considerar la vida como un río. En esta imagen la juventud sería como un arroyo, tempestuosa y llena de piedras, la madurez sería la parte central del curso del río, una parte más tranquila y en la que se obtienen una buena parte de los aprovechamientos del río, como los regadíos, pesca ... La parte final se refiere a la vejez, momento en el que el río se remansa definitivamente, va acumulando sedimentos y acaba en la desembocadura o, lo que es lo mismo, en el mar o en la muerte. El tema se relaciona muy directamente con otra imagen, la de la vida como un camino (*Homo viator*) que, al igual que en el caso anterior, acaba en la muerte. Ambas imágenes fueron utilizadas por el poeta español Jorge Manrique en las *Coplas* a



El poeta Jorge Manrique,
autor de la obra "*Coplas a la muerte de su padre*", escrita en 1476.

la muerte de su padre. El tema de la vida como un río tiene un origen bíblico y llega hasta Antonio Machado: "*Todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es pasar pasar, haciendo caminos, caminos sobre la mar*". Gonzalo

de Berceo, en el *Prólogo* a los *Milagros de Nuestra Señora*, compara al hombre con un romero o con un peregrino. Otra lectura del tópico es la imposibilidad de detenerse en la vida, ya que todo fluye y nada permanece. Es un tópico muy hermoso que nos ayuda a comprender que la vida es muy breve y que tiene un fin prefijado desde el nacimiento.



Reproducción de la primera página de las Coplas



TÓPICOS LITERARIOS

Se entiende por *tópico literario*, un tema o motivo común ya prefijado (debido a su uso reiterado) que utilizan, como recurso, los escritores y poetas. La mayoría procede de la literatura clásica grecolatina y se ha mantenido hasta la actualidad.

No sólo aparecen en la historia de la literatura los tópicos que desarrollamos en este número de *Belvedere*, sino que hay muchos más, como el *Foedus amoris*, tópico que indica que los enamorados tienen un pacto *-foedus-* de mutua fidelidad, cuyos garantes deben ser los dioses. El incumplimiento de este tratado *-foedus amoris violatum-* tendría que acarrear graves males (pérdida de belleza, sobre todo) al infractor.

Contenido:

Carpe diem	1
Beatus ille	1
Locus amoenus	2
Tempos fugit	2
Amor post mortem	2
Ubi sunt?	3
Lecturas recomendadas	3
Webs sugerentes	4
Vita flumen	4



Número 2

23 de noviembre de 2006

Este número de *Belvedere* ha sido realizado a partir del trabajo de los alumnos de 3º B y 3º C del I.E.S. Alagón en la asignatura de Lengua Castellana y Literatura.

CARPE DIEM

Este tópico proviene del poeta latino Horacio, quien en la *Oda* II del libro I dice: "*dum loquimur, fugerit invida aetas: carpe diem, quam minimum credula postero*", es decir: "*Mientras hablamos, huye el envidioso tiempo. Aprovecha el día, y no confíes lo más mínimo en el mañana.*"

El tópico consiste en una invitación a gozar del presente y a no dejar pasar el tiempo que se nos brinda disfrutando de la vida, sin pensar en el futuro. Sobre todo se refiere a la relación entre los amantes, a quienes se anima a gozar del amor mientras sea posible.

El tema cobró gran importancia en el renacimiento, barroco y en el romanticismo, con sus características peculiares en

cada etapa. El poeta renacentista Garcilaso, por ejemplo, anima a su enamorada en el soneto XXIII a que goce del presente antes de que el tiempo pase y la vejez tiña de blanco sus cabellos: "*Coged de vuestra alegre primavera el dulce fruto, antes que el tiempo airado cubra de nieve la hermosa cumbre.*"

En el barroco se hace hincapié en la fugacidad del mundo y de las cosas como tema de reflexión para el ser humano. Aprovecha el momento, dicen los barrocos, ya que las cosas son inestables y el tiempo pasa de forma inexorable.

En el romanticismo se exalta el valor de la naturaleza y el poder de los sentimientos. Se transforma, por lo tanto, en un

deseo íntimo de gozar de los impulsos, especialmente de los amorosos.



Imagen del poeta Horacio

BEATUS ILLE

En este tópico se defiende la postura que toman aquellos que eligen llevar una vida retirada frente a quienes prefieren una vida ajetreada, metiéndose de lleno en la lucha por el poder y por la gloria. El tema se relacionó desde el principio con la vida en el campo frente a la vida en la ciudad o en la corte.

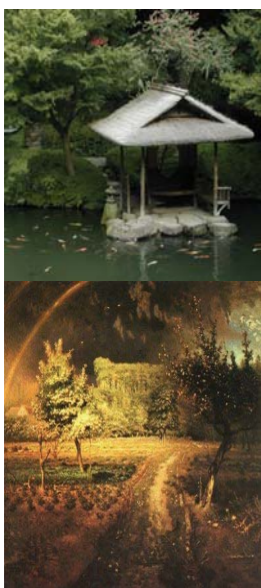
El nombre proviene del *Épodo* II de Horacio, poeta en quien se inspiró Fray Luis de León para componer *La Canción a la vida retirada*. En este poema Fray Luis canta la alegría de vivir en el campo, apartado de los problemas que acarrea la

vida pública. Hay que saber que Fray Luis había sufrido una terrible experiencia, ya que había sido encarcelado y apartado de su cátedra por traducir la Biblia. Por esto toma como modelo al poeta latino Horacio y dice: "*Qué descansada vida la del que huye del mundanal ruido y sigue la escondida senda por donde han ido los pocos hombres que en el mundo han sido.*" En este poema aparece una crítica contra los hombres que no están de acuerdo con su suerte y que no desean cambiar su forma de vida. Con frecuencia

este tópico aparece relacionado con el *Locus amoenus*, ya que la situación de tranquilidad suele darse en un paisaje que los poetas juzgan como similar al paraíso.



Fray Luis de León



LOCUS AMOENUS

Los autores utilizan este tópico para describir lugares agradables, propicios para el amor, la paz y la tranquilidad, en los que el ser humano entra en armonía con la naturaleza. La descripción del lugar ameno aparece en una gran cantidad de autores de todas las épocas y es especialmente frecuente cuando tratan de evocar paisajes soñados o lugares vividos. El tema ya aparece en el Génesis, con la descripción que allí se hace del Paraíso Terrenal. La expulsión de Adán y Eva del Paraíso se convierte en una metáfora de la

expulsión de los poetas de su patria, es decir, del lugar del que ellos toman su inspiración: la infancia. La infancia se transforma entonces en un lugar magnífico que sirve de escenario imaginado para sus composiciones. El poeta latino Virgilio utiliza el tópico en sus composiciones pastoriles, que serán imitadas por Garcilaso de la Vega en sus *Églogas*. Lo recogen Cervantes en *La Galatea*, Jorge Montemayor en *La Diana* o Lope de Vega en *La Arcadia*. El tópico sigue teniendo vigencia hoy día.

Aparece hasta en la música, lo que ocurre con la composición *Garden of Eden* del grupo Pink Floyd. Se puede descubrir en composiciones de poetas como Pablo García Baena o Francisco Brines. Este último poeta en la composición *Huerto en Marrakech*, perteneciente a su obra *El otoño de las rosas*, aplica el tópico de forma muy original al cuerpo de una mujer. El cine también muestra el tópico cuando habla de paisajes recordados o ensoñados, como sucede en la película *Memorias de África*.

Un ejemplo de ...
TEMPUS FUGIT



NO VOLVERÉ A SER JOVEN
Que la vida iba en serio uno lo empieza a comprender más tarde -como todos los jóvenes, yo vine a llevarme la vida por delante.

Dejar huella quería y marcharme entre aplausos -envejecer, morir, eran tan sólo las dimensiones del teatro.

Pero ha pasado el tiempo y la verdad desagradable asoma: envejecer, morir, es el único argumento de la obra.

Jaime Gil de Biedma
(1929-1990)
"Poemas póstumos"
1968

TEMPUS FUGIT

Su origen está en el poeta latino Virgilio, quien en las *Geórgicas* (III, 284), indica: *Sed fugit interea, fugit irreparabile tempus*, o lo que es lo mismo: "pero mientras tanto fluye, fluye el tiempo de forma irreparable". A pesar de su procedencia clásica, el tópico del *tempus fugit* se manifiesta sobre todo a partir del siglo XV, momento en el que la burguesía comienza a tener poder y el dinero se hace imprescindible. La clase alta mejora su nivel de vida, por lo que se produce un cambio en cuanto a la forma de ver la muerte, que ya no será una forma de acceso a la vida eterna, sino una desgracia. Este espíritu es

el que mueve el dicho popular de *El tiempo es oro*, visión burguesa del tópico latino. Unidas a la idea de la muerte inexorable y de la fugacidad de la vida, aparecen las *Danzas de la muerte*, representaciones en las que la muerte personificada en una máscara que lleva una guadaña, va segando de forma absolutamente democrática las vidas de los danzantes, quienes no tienen ninguna forma de defenderse de su destino. En el barroco la idea del paso del tiempo se manifiesta con la proliferación de aparatos para la medida del tiempo, que son apreciados por su valor práctico y por su valor simbólico.



Quevedo, por ejemplo, compone una serie de poemas dedicados a los relojes. Hoy el tópico tiene mucha actualidad, como podemos comprobar en la publicidad, ya que son muy frecuentes los anuncios que intentan vender cremas y lociones para detener el paso del tiempo.

AMOR POST MORTEM

La idea de que el amor puede superar a la muerte tiene un origen muy antiguo. Este tópico literario se basa en la desesperación que la ausencia de un ser querido deja entre sus familiares y amigos. A veces este tópico se trata en forma de relato de terror, otras en forma de relato amoroso, ya que el amor después de la muerte puede ser una de las pruebas mayores de fidelidad. El tópico aparece, por ejemplo, en el poeta italiano Dante Alighieri, quien en la *Divina comedia* cuenta que su amada Beatriz lo conduce a través del cielo. También lo encontramos en *El monte de las*

ánimas, una de las *Leyendas* de Gustavo Adolfo Bécquer. Una variante del tópico es la bajada a los infiernos en busca de la persona enamorada o para rescatar de la muerte a algún ser querido. Ejemplos de esto los encontramos en las *Metamorfosis* de Ovidio, obra en la que aparece Orfeo en busca de Eurídice. También encontramos a *Fausto* de Goethe, que quiere lograr que Helena recobre la existencia. El tópico tiene incluso una visión religiosa en la figura de la resurrección de Cristo, que vuelve de la muerte para salvar a la humanidad. En su vertiente terrible encontramos que en *El estudiante*



UBI SUNT ?

Significa literalmente ¿dónde están?, pero agrupa una serie de preguntas retóricas que hacen referencia al olvido del tiempo pasado y al destino de los seres humanos que nos han precedido. Además de referirse a las personas, la pregunta engloba las situaciones que estas personas vivieron, sus referentes culturales, sus ansias, sus expectativas, su concepción del mundo, en fin, todo lo que tiene de humano la existencia. La mirada que se lanza hacia el pasado no es la de la melancolía, sino la de la tristeza, con el añadido de la sensación de injusticia por el olvido de aquello que ocurrió y de aquellos que lo vivieron.

El tópico está relacionado con el *tempus fugit*. Aparece a lo largo de la Edad Media, época en la que, además de la pregunta sobre el destino de los que llenaban el tiempo con su gloria, se reflexiona sobre el fin de la belleza humana y sobre el poder igualitario de la muerte, representado por las *Danzas*. El tema había sido tratado en la antigüedad clásica y estudiado por los padres de la iglesia. Los poetas concluyen que de todo el esplendor, de la belleza humana o de la fuerza tan sólo quedan los nombres en el recuerdo. Manrique dice que todos los esfuerzos de los antiguos fueron "verduras en las

eras", es decir, esfuerzos inútiles. Además de Manrique, tratarán el tópico Lope de Vega o Rodrigo Caro (*Canción a las ruinas de Itálica*). Recientemente aparece el tópico en las letras de algunos tangos, cuyo encanto radica en la falta de respuesta que induce a la reflexión sobre lo que pudo ser. El himno universitario europeo: "Gaudeamus igitur, iuvenes dum sumus" recoge el tópico en sus versos: "Ubi sun qui ante nos in mundus fuere?" (¿Dónde están los que antes que nosotros pasaron por el mundo?)



Lecturas recomendadas



Garcilaso de la Vega (1503-1536): *Poesía de Garcilaso*. Col. Punto de lectura. Clásicos. 1ª edición. Madrid, 2002

Garcilaso de la Vega, como buen poeta renacentista, incorpora a su poesía una buena parte de contenidos clásicos. En su obra se ve además la influencia de poetas italianos y es el primer autor que, de forma sistemática, adapta en sus obras los metros y las estrofas de estos poetas. Su poesía, en torno al tema central del amor, representa una de las más altas cimas de la lírica española. Sus sonetos amorosos resultan magníficos y, en ellos, y en sus églogas se recoge una buena parte de los tópicos literarios latinos.



León, Fray Luis de (1527-1591): *Poesía*. Nuevas ediciones de bolsillo. Barcelona, 2006

La poesía de Fray Luis es heredera directa de la poesía de Horacio. A pesar de no ser muy abundante, destaca por su belleza formal y por su contenido. Trata temas como la amistad, la vida retirada, siempre de una forma contenida y sin perder nunca la serenidad y la sencillez. Fray Luis, profesor en la Universidad de Salamanca, fue apartado de su cátedra por traducir *El cantar de los cantares*. Suya es la conocida frase con la que reanudó su clase después de haber pasado un tiempo en la cárcel: *Como decíamos ayer...*



Horacio *Épodos. Odas*. Editorial Alianza. Madrid, 2005 ISBN: 84-239-9595-X

Quinto Horacio Flaco (65-8 a.C.) domina -junto con Virgilio y Ovidio- la edad de oro de la poesía latina. Los *Épodos* son composiciones mordaces y malintencionadas. Sin embargo las *Odas* suelen recoger alabanzas a sus destinatarios, como ocurre con la figura del emperador Augusto. En estos libros se encuentran enunciados los tópicos literarios que perdurarán a lo largo de toda la historia de la literatura occidental, por lo que Horacio se convierte en una fuente indiscutible en la que beben y se forman una buena cantidad de poetas posteriores.

Un ejemplo peculiar de ...
LOCUS AMOENUS



HUERTO EN MARRAKECH
¿Te acuerdas de aquel sur en el rojo verano? Entré en la breve noche para gozar tu huerto: rincón de madre selva, dos pequeños naranjos, y aquel jazmín tan negro de tanto olor, rodando la falda del ciprés que sube al cielo. Bañó el árbol la luna, y se mojó mi boca. Y qué cansados luego las aguas y las rosas, el ciprés, los naranjos, el ladrón de aquel huerto. Y todo fue furtivo: el alba, luego el sueño.

Francisco Brines,
El otoño de las rosas.